



Revista Electrónica

Temas de Antropología y Migración

Migración y participación política

Equipo de Investigación sobre
Antropología y Procesos Migratorios

Instituto de Ciencias Antropológicas,
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires

Publicación semestral
N° 5
Junio 2013
Buenos Aires
Argentina

ISSN 1853-354X

5

La doble participación política de los peruanos en España durante la primavera de 2011

Ángeles Escrivá

Resumen

El análisis de las distintas formas de expresión política de los peruanos residentes en España antes y durante la primavera de 2011 arroja interesantes elementos para el debate. Un debate que por lo general se ha centrado más en intentar explicar las carencias de la participación de los migrantes que en señalar sus trayectorias, apuntando los factores que eventualmente activan su movilización. Además habría que evaluar estas prácticas en su múltiple significación así como descubrir las implicaciones que tienen en distintos ámbitos desde perspectivas diversas. De acuerdo con esta visión, el estudio realizado revela que en este colectivo, por un lado, ni el involucramiento es escasa o está concentrada en un perfil concreto de emigrante peruano, ni se limita a los deseos de sentirse incluido en la nación, ni por otro lado, plantea obstáculos a un proceso de integración en destino (cuando se orienta hacia el país de origen) o desvincula con el país emisor (cuando se orienta hacia el nuevo país de incorporación). La participación política de los peruanos en este periodo se desarrolló simultáneamente en los niveles local y transnacional, por tanto ofreciendo muestras de su carácter interactivo, que se concreta en la transferencia habitual de aprendizajes y recursos y una tendencia en las actitudes a converger.

Palabras clave: Migrantes, elecciones, protesta, orientación local-transnacional, convergencias

Abstract

The analysis of the different forms of political expression of Peruvians living in Spain before and during the spring of 2011 provides interesting elements to the discussion. A discussion usually focused more on trying to explain migrants' lack of participation than on showing their trajectories, pointing the factors that eventually triggered their mobilization. Besides that, these practices should be evaluated in their multiple significance in order to highlight the implications in different areas from various perspectives. According to this view, the study reveals that in this group, on one hand, neither the involvement is low or is concentrated in a particular profile of Peruvian immigrant, nor is it limited to the wishes of being included in the nation. On the other hand, Peruvians' political involvement proved to be neither an obstacle to integration at destination (when oriented towards the country of origin), nor a cause of dissociation with the sending country (when oriented towards the new country of incorporation). Political participation of Peruvians in this period was developed synchronizing local and transnational levels, thus offering an example of its interactive nature as embodied in the usual transfer of knowledge and resources, and a trend in attitudes to converge.

Key words: Migrants, elections, protest, local-transnational orientation, convergences

Introducción

Las elecciones presidenciales peruanas celebradas fuera y dentro del Perú en la primavera de 2011 tuvieron lugar en medio de un contexto político y social convulso en España y en otras partes de Europa. Los elevados porcentajes de desempleo, los recortes en derechos económicos y sociales antes conquistados, y las continuas revelaciones sobre corrupción en los gobiernos locales y regionales aumentaron el pesimismo y las dudas sobre la eficacia de las instituciones democráticas existentes. Las elecciones peruanas coincidieron con la campaña política para las elecciones municipales y autonómicas en España celebradas en mayo de 2011, que desembocaron en una impactante movilización ciudadana que alcanzó su momento de mayor visibilidad en acampadas tales como la de la Puerta del Sol en Madrid.

En este contexto, un buen número de peruanos tuvo que deliberar simultáneamente a qué candidato votar para las elecciones presidenciales peruanas y a qué partido político español apoyar para que ocupe los gobiernos municipales y regionales, debido a que el voto en las elecciones peruanas ha sido tradicionalmente obligatorio incluso desde el exterior, y a que el voto en España es posible también para muchos residentes de origen peruano.

Las elecciones despertaron en la gente pensamientos más profundos y les animaron a expresar sus sentimientos hacia la política y a través de la acción política de forma más apasionada que en periodos no electorales. De un día para otro, las discusiones y actividades políticas se multiplicaron, especialmente en las grandes ciudades como Madrid y Barcelona, donde vive la mayoría de los peruanos.

Sobre la base de una investigación cualitativa que abarca más de una década pero que tuvo un momento álgido en la primavera de 2011, y con el apoyo de algunos datos cuantitativos recogidos en dos encuestas aplicadas en 2006 y 2011, es objetivo de este artículo, en primer lugar, demostrar que estos dos procesos tuvieron un importante eco en la comunidad peruana en España, a través de la participación electoral y otras formas de expresión política. En segundo lugar, se argumenta que el desencanto y la aversión fueron dos motores principales del comportamiento político desencadenado. En tercer y más destacado lugar, se arroja luz sobre la naturaleza interactiva de las orientaciones políticas

dobles, a saber, que las actitudes hacia un sistema de gobierno y el involucramiento en un proceso convergen y tiende a influir en las actitudes y el involucramiento en el otro.

Estas tres afirmaciones ponen en entredicho nuestras asunciones acerca de las características y determinantes de la participación política de los migrantes. El análisis del caso peruano contribuye al debate sobre cuestiones tales como: a) si la participación política de los migrantes (latinoamericanos) es menor que la media (Calderón, 2003), b) cómo la desconfianza en las élites políticas y la desafección hacia las instituciones afecta la participación, convencional y no convencional (Torcal y Montero, 2006), c) en qué medida las actividades cívicas y políticas transnacionales absorben energías y recursos que de otro modo utilizarían los migrantes en su país adoptivo (y viceversa), o si por el contrario, las lecciones aprendidas y las habilidades adquiridas (localmente y) a través de la actividad transnacional crean un círculo virtuoso de compromiso cívico y político a través de las fronteras (Ramakrishnan y Bloemraad, 2008).

El estudio de caso peruano ofrece tanto similitudes como particularidades en comparación con otros grupos de latinoamericanos a los que se ha prestado más atención en Europa y Norteamérica. Todos tienen en común el compartir una lengua y unos rasgos culturales con los españoles. Sin embargo, los peruanos se establecieron en España una o dos décadas antes que otros grupos como los ecuatorianos, colombianos y bolivianos, o incluso que otros migrantes de Europa del Este. A resultas de esto, la mayoría de peruanos tiene o está en proceso de adquirir la nacionalidad española (de hecho, de convertirse en binacionales de Perú y España), a la vez que han protagonizado intensos procesos de reagrupación familiar por más de dos décadas. Consecuentemente, y aunque aquí no se desarrolle estrictamente este tipo de análisis, el caso peruano permite medir el impacto de la binacionalidad, la migración familiar en cadena y el tiempo de residencia en el extranjero en sus actitudes y comportamiento político. Otro aspecto a resaltar es que en torno a un tercio de los peruanos residentes en España tiene estudios superiores¹, lo cual se ha asociado con porcentajes de participación política más altos (Bevelander y Pendakur, 2009). Si a esto se añade que el voto en elecciones presidenciales de los peruanos residentes en el Perú y en el exterior ha sido obligatorio desde la Constitución de 1979, el resultado es que muchos peruanos en España cuentan con un largo historial de participación electoral, que incluye los sufragios vividos en Perú y a los que se ha estado llamando desde España. Además los peruanos que adquieren la nacionalidad española

¹ Esta afirmación se apoya en los datos sobre grado de instrucción, extraídos del Censo de electores peruanos en España, de octubre de 2010 (disponible en la web de ONPE), y en los hallazgos de mis propios estudios previos, incluyendo el análisis de los datos sociodemográficos de las personas encuestadas en 2006 y 2011.

han estado ejerciendo el derecho a voto en elecciones españolas. Por último mencionar que, según diversos estudios realizados, sus niveles de asociacionismo y otras formas de participación política no parecen diferir de la población española general, aunque resultan más altos entre los peruanos que en otros grupos de migrantes (Morales *et al.*, 2009; Aparicio y Tornos, 2010). Todos estos factores resultan importantes para comprender el grado y orientación de la participación política de los peruanos en España, en comparación con otros grupos.

El resto del artículo intenta añadir diferentes elementos al debate en curso sobre los determinantes y características de la participación política de los migrantes desde una doble perspectiva, como ciudadanos binacionales y como activos sujetos políticos transnacionales. Primero ofrezco una revisión de la literatura científica sobre este tema. Seguidamente se contextualiza el estudio. Por último, presento las expresiones políticas electorales y no electorales que protagonizaron los peruanos en torno a dos procesos electorales simultáneos, con el objeto de analizar su base y las posibles interacciones.

Sobre las características y determinantes de la participación política de los migrantes

Por lo general, los estudios sobre la participación cívica y política de los migrantes les confieren una imagen de bajo compromiso tanto con los asuntos del país de origen como del de acomodación. Muchos de estos trabajos coinciden en señalar que la baja participación se atribuye a dos factores principales: a) la cultura política de los migrantes, b) la estructura de oportunidades políticas.

La literatura sobre la estructura de oportunidades políticas (POS, por sus siglas en inglés) enfatiza que las estructuras institucionales y los modelos culturales de un sistema de gobierno dado facilitan la acción colectiva así como el activismo cívico y político individual. Paralelamente, estos factores se ven influidos por estructuras políticas desigualadoras específicas de cada país y por el contexto internacional (Kriesi, 2004). Desarrollos ulteriores de este modelo reclaman que la estructura de oportunidades se compone de facilidades legales y organizacionales que ofrece el poder legítimo, no sólo a escala del estado-nación, sino también transnacionalmente (Østergaard-Nielsen, 2003).

Más aún, en el estudio reciente de las POS los investigadores incorporan recursos no institucionales como las redes sociales, así como las nuevas infraestructuras y tecnologías. La generalización de las tecnologías de la información para informarse y a la vez hacer que

la opinión de uno llegue, por ejemplo en las quejas y campañas a favor o en contra, ha motivado el surgimiento del término “netizens” (Brettell, 2008). En razón de su exclusión de los canales políticos locales y convencionales, su dispersión a lo largo de diversos países y continentes, y la gran distancia que les separa a menudo de los centros de poder, los migrantes tienden a movilizarse a través del ciberespacio.

No obstante este enriquecimiento en la visión de las POS, muchos estudios han sobre-enfatizado el papel de las trabas que los migrantes sufren y coartan sus posibilidades de acción cívica y política. La mayor parte de los trabajos sobre esta temática intentan explicar lo que consideran un bajo nivel de participación convencional e incluso no convencional² por la falta de derechos de ciudadanía y habilidades culturales (Ramakrishnan y Bloemraad, 2008; Lafleur y Calderón, 2011). En este contexto que se presenta tan desfavorable, la movilización de la población de origen migrante va a requerir adentrarse en un proceso de aprendizaje por el que las organizaciones gubernamentales y las ongs locales e internacionales les transfieran conocimientos y recursos adicionales.

En contra de esta visión, otros investigadores han reaccionado con argumentos tales como que son más las dificultades que se experimentan que las oportunidades que se disfrutan lo que mueve a la gente, y que junto a los llamados factores estructurales hay que contar igualmente con la importancia de la socialización política previa de los migrantes, sus bagajes, experiencias y valores (Però, 2008; Bermúdez, 2010). Consecuentemente, se observa que su potencial para el involucramiento político se subestima a causa de perspectivas demasiado estructuralistas o por el uso de mediciones poco sensibles al perfil de cultura política de los migrantes. En este sentido se ha argumentado que, aunque la participación de ciertos grupos parezca baja, ésta puede estar canalizada de manera diferente y, por lo tanto, resulta necesario hablar con las personas indicadas y mirar en los lugares adecuados.

Académicos de las migraciones como Levit y Glick-Schiller (2004) nos han invitado a observar las vidas de los migrantes mediante lentes transnacionales. En la última década

2 Con el término “participación convencional” se aglutina aquí a las prácticas políticas que son formalmente reconocidas y promovidas por los poderes políticos, y en consecuencia, se las considera legítimas. El voto es la expresión máxima de la participación política legítima entre los miembros de una comunidad política; otras prácticas son la participación en concejos y foros consultivos, así como la membresía en partidos, sindicatos y otras organizaciones registradas. En sentido inverso, las formas ilegítimas de participación, aglutinadas bajo el término “participación no convencional”, responden a prácticas que los poderes políticos no promueven y no suelen desear, y que no se conducen a través de los canales oficiales, con lo que confrontan los modelos ideales de participación que el orden político establece.

muchos estudios han demostrado que la participación política de los migrantes y los no migrantes puede y suele orientarse hacia diferentes niveles geográficos y escalas (Østergaard-Nielsen, 2003; Levitt, 2001). A pesar de que algunos autores como Huntington (2004) ven en la orientación hacia el país de origen un lastre en la integración política de los migrantes en el nuevo país de incorporación, muchos otros estudios, entre ellos los de Portes et al. (2009), revelan que la participación multinivel no tiene por qué llevar a conflictos entre identidades y lealtades, de modo similar a lo que ocurre en la población general.

La investigación clásica sobre las identidades ha probado su carácter flexible y adaptativo (Moerman, 1965). El contexto y el objeto de la acción (la situación) determinan el tipo de identidad que se adjudica uno mismo o le adjudican otros. Por consiguiente, en algunas situaciones resulta más útil colgarse una etiqueta y en otras una diferente, incluso si en algún punto parece contradictorio. A las diferentes identidades se les asocian asimismo diferentes estatus. Según García Bedolla (2005), el estigma asociado a los identificados como "latinos" en los Estados Unidos influye en el nivel de apego de éstos a su grupo así como al sistema político en total. No obstante, no todos los miembros de un grupo responden de igual manera a los estigmas ni todos se encuentran con los mismos recursos y oportunidades políticas.

De hecho, el grado de estigma que afecta a los migrantes y minorías no es el único factor que determina su nivel y orientación de participación política. El clima político también activa algunas actitudes y da forma a algunas ideologías que emergen en contextos específicos. Por un lado, se pone en funcionamiento el mecanismo de adaptación que contribuye a adecuar mejor los juicios y expectativas de la gente con las condiciones del entorno. Por otro lado, y contrariamente, tienen lugar procesos de resistencia, aprendizaje y reinterpretación del medio político en un ambiente cambiante (Ginieniewicz, 2008). Estas actitudes se materializan en comportamiento político cuando surge la oportunidad.

Las oportunidades pueden ser considerables para algunos grupos, ya que no todos los ciudadanos de origen migrante sufren una devaluación de sus derechos. En paralelo al aumento del número de ciudadanos binacionales y ciudadanías pan-nacionales, también se multiplican las posibilidades de participar transnacionalmente en política convencional. En un trabajo anterior (Escrivá, 2008), ilustro cómo, junto con otros conciudadanos, los peruanos nacionalizados españoles fueron convocados en un mismo año al menos seis veces para votar en elecciones locales, regionales, nacionales, supranacionales y en una consulta. El estudio muestra que las migraciones y las democracias inclusivas ofrecen

oportunidades a los nuevos residentes, beneficiando a las sociedades emisoras y receptoras por igual.

Irónicamente, el estudio anterior observa que la participación convencional fomentada a través de múltiples llamamientos a votar puede conducir al aburrimiento y a sentirse manipulados por políticos que sólo se interesan por la gente para obtener su apoyo y legitimación. Así pues, un exceso de canales formales junto con una aguda desconfianza en la clase política resulta en el voto en blanco o nulo (Power y Garand, 2007), o en la búsqueda de formas no institucionalizadas de participación. Aunque estas últimas se utilizan también como apoyo a la política oficial, por lo habitual persiguen contraatacarla individual o colectivamente mediante manifestaciones, concentraciones, representaciones, boicots, demandas de cambio, justicia o defensa de derechos, utilizando medios físicos o electrónicos (Hochschild y Mollenkopf, 2009).

Muchos peruanos en España hicieron uso de estos canales políticos convencionales e informales en el periodo electoral que abarcó la primavera de 2011, para expresar principalmente el desencanto con la política de partidos y la aversión a ciertos líderes y prácticas políticas, tal y como se muestra a continuación.

Metodología y fuentes

Las cuestiones aquí planteadas se han hecho evidentes a lo largo de mi estudio sobre el caso peruano, llevado a cabo en España en la última década y consistente en una combinación de métodos y técnicas. La metodología principal utilizada ha sido la cualitativa, incluyendo la realización de entrevistas semiestructuradas, conversaciones informales registradas en notas de campo, la observación participante y el análisis de material audiovisual. Tanto en el primer seguimiento sistemático de las elecciones peruanas en España en 2006 como en el seguimiento de 2011, el propósito ha sido incluir igualmente las opiniones de los peruanos que votaron y la de quienes no votaron, así como dar explicaciones detalladas y fundamentadas de los motivos y formas de participación política complementaria y alternativa. Habida cuenta de la fuerte concentración de los peruanos en las grandes áreas metropolitanas de España y la tendencia de estos a establecer en ellas sus organizaciones, las entrevistas se han desarrollado principalmente en Madrid y Barcelona. En ambas ciudades se entrevistó a una decena de personas con un guión de temas abierto, pero el número de conversaciones informales mantenidas ha podido llegar al centenar a lo largo del tiempo. Además de peruanos sin ninguna vinculación a partido u órgano político, se entrevistó y conversó con

representantes peruanos de partidos, sindicatos y asociaciones, orientadas hacia el Perú y/o hacia España. Asimismo, la revisión bibliográfica y documental ha ayudado a contextualizar estos procesos y a ofrecer información sobre el papel relevante de otros actores en juego: individuos y colectivos, instituciones, discursos mediáticos. Esta tarea se benefició enormemente del uso de Internet donde, a lo largo del tiempo, se ha podido seguir discusiones, noticias y campañas emitidas por cualquiera en cualquier momento.

Gracias al esfuerzo realizado por un importante número de colaboradores voluntarios, el estudio cualitativo y longitudinal se ha enriquecido adicionalmente con la aplicación de dos encuestas estadísticamente representativas a los peruanos que votaron en España en las elecciones presidenciales de 2006 y 2011. El cuestionario, diseñado y aplicado en 2006, fue revisado y modificado en una pequeña parte para 2011, como por ejemplo añadiendo cuestiones sobre los principales problemas percibidos en cada país y sobre el retorno. El diseño muestral realizado por la unidad estadística de la Universidad de Huelva sobre la base de los censos electorales y la reducción de costes sugirió concentrar las entrevistas en las ciudades de Madrid y Barcelona, donde se contabiliza el 80% del potencial electorado. Por consiguiente, la mayoría de entrevistas se llevaron a cabo en estas dos localizaciones, proporcionalmente distribuidas según el peso de cada ciudad en el conjunto, aunque unas pocas entrevistas pertenecen a Valencia y Sevilla. Cada encuesta recoge las respuestas de una muestra de más de 400 informantes, dentro de unos niveles de confianza del 5% con un error=0,05, todos mayores de edad, entre hombres y mujeres a partes iguales. Los cuestionarios se administraron personalmente a la salida de los colegios electorales, donde todos los asistentes tuvieron la misma posibilidad de ser entrevistados.

El contexto de las elecciones peruanas y españolas

Las elecciones a la presidencia y parlamento del Perú tuvieron lugar entre abril y junio de 2011. Estas elecciones se convocan cada cinco años. Debido a un sistema electoral basado en mayorías significativas (al menos la mitad más uno para ganar en primera instancia) que conduce a menudo a una segunda vuelta con los dos candidatos presidenciales más votados, ese año el *suspense* electoral ocupó toda la primavera. Los peruanos en el exterior están obligados a votar desde la constitución de 1979 que, por primera, vez estableció el derecho (y la obligación) de votar para todos, hombres y mujeres, instruidos y analfabetos, residentes dentro y fuera del territorio nacional. Empero, desde 2011 se ha eliminado la obligación de sufragio para los peruanos en el exterior, en respuesta a las quejas de muchos no-votantes que habían sido sancionados por incumplimiento.

La migración internacional de peruanos se ha incrementado sustancialmente desde finales de la década de los ochenta y aunque en sus inicios se dirigía fundamentalmente a países americanos, alcanzó con fuerza Europa, sobre todo España e Italia, Japón e incluso Australia en la década de los años noventa. Los peruanos en España llegaron a ser la segunda comunidad electoral más numerosa en el exterior en las elecciones de 2011 (123 mil), sólo por detrás de la comunidad de electores peruanos en los Estados Unidos (240 mil).

La cuantiosa migración peruana a España resultó ya evidente durante las elecciones presidenciales de 1995, aunque en aquella ocasión el presidente en funciones, Alberto Fujimori, consiguió la mayoría en la primera vuelta y no fue necesario convocar una segunda. En las convocatorias de los años 2000 y 2001 se visibilizó una aún mayor participación electoral peruana. Y finalmente, en las elecciones de 2006 los colegios electorales de Madrid y Barcelona colapsaron ante el gran número de votantes congregados (Escrivá et al., 2010). Según se desprende de la tabla 1, entre las elecciones de 2006 y las últimas de 2011 el electorado se duplicó.

Todos los peruanos de 18 o más años de edad que están registrados en un consulado forman el electorado. No se requiere un registro electoral especial y por eso se estima que la mayoría de peruanos que muestran prueba de residencia en España es convocada a votar en elecciones presidenciales y al parlamento, así como a otras consultas.

Tabla 1. Electores peruanos en España. Elecciones a la presidencia del Perú, 2006-2011

	2006	2011
Electorado	70.852	123.931
Votantes	67,7% (47.942)	57,6% (71.443)
Candidatos más votados en la primera vuelta	1º Flores 2º García 3º Humala	1º PPK 2º Keiko 3º Castañeda 4º Toledo 5º Humala

Fuente: ONPE (Oficina Nacional de Procesos Electorales del Perú)

Las elecciones peruanas de 2011 han sido el reflejo de un país polarizado, que se mantiene dividido entre el crecimiento de las ciudades costeras y el empobrecimiento de los pueblos del interior y las poblaciones indígenas. Los medios de comunicación expandieron la imagen, que una buena parte de los peruanos de clase media comparte, acerca de la contienda electoral como una batalla entre candidatos confiables y los considerados anti-sistema. El ambiente estuvo incluso más caldeado en la segunda vuelta, celebrada en el mes de junio, porque para esa votación se propagó la imagen de un duelo entre dos

representantes de la categoría de los anti-sistema. Entonces el debate se centró en si apoyar a alguien ya conocido o a una nueva figura política que podría llevar al país en un giro hacia la izquierda (Alcántara, 2011).

“La polarización de los electores peruanos es muy visible no sólo en los blogs sino también en el día a día, en las calles, mercados, centros de estudio, oficinas, incluso al interior de las familias, y obviamente es más fuerte aún en las redes sociales, en donde parece que casi todos expresan sus preferencias, animan a votar por su candidato y abiertamente hostilizan a quienes manifiestan que votarán por el otro”³.

Las elecciones regionales y locales españolas se celebraron en mayo de 2011. Con respecto al electorado, hubo dos novedades. En primer lugar, fue la primera vez que los residentes extranjeros, cuyos países hubieran firmado un tratado bilateral con España y cumplieran una serie de condiciones, pudieron votar. Entre quienes disfrutaron de la posibilidad de votar se encuentran los peruanos. De hecho, a pesar de que apenas unos 6.000 peruanos se registraron para participar en las elecciones locales (de unos 50.000 que cumplían los requisitos de mayoría de edad y más de 5 años de residencia en España), otros muchos pudieron participar sin necesidad de registro aparte, gracias a su doble nacionalidad. Cabe decir al respecto que, según los testimonios y observaciones recogidas en el estudio y en sintonía en parte con lo que señalan otros autores (Moya y Viñas, 2012), los gobiernos y partidos políticos locales se esmeraron poco en facilitar el registro y en atraer al nuevo electorado, entendemos que por diferentes consideraciones sobrevenidas o estratégicas, tales como la falta de recursos para desarrollar campañas específicas, la escasa capacitación de los funcionarios de los ayuntamientos, o la percepción de tratarse de un electorado demasiado volátil por los posibles cambios de residencia dentro o hacia fuera de España. En segundo lugar, conforme a la información recabada en los foros y noticias, empeoraron las facilidades para votar en las elecciones regionales desde el exterior, de modo que muchos españoles residentes principalmente en países europeos y americanos no pudieron hacer efectivo este derecho. La delicada situación política en España afectada por la crisis económica podría haber influido en una baja participación. Sin embargo, muchos grupos, especialmente de jóvenes, se concentraron en las plazas centrales de España y otros lugares emblemáticos en Europa y América.

3 <http://es.globalvoicesonline.org/2011/05/29/peru-elecciones-2011-candidatos-empatados-peruanos-divididos/>

Tabla 2. Peruanos votando en elecciones españolas, 2006-2011

	2006	2011
Peruanos binacionales	26,5%	42%
Peruanos que han votado en elecciones españolas (del total de encuestados)	13%	23%
Total votantes	47.942	71.443
Total electores encuestados	418	497

Fuente: encuestas aplicadas en 2006 y 2011

Las concentraciones y manifestaciones se hicieron eco del malestar que la sociedad española estaba experimentando y su frustración con relación a la política y a la capacidad de los políticos para resolver los problemas reales de la gente. El denominado Movimiento 15M (15 de Mayo) surgió en España llamando a representar a una creciente categoría de ciudadanos: los desempleados, los desahuciados, los inmigrantes, las mujeres que tienen que abandonar su carrera para cuidar de los familiares dependientes, los pensionistas y trabajadores con ingresos bajos, y en definitiva por todo aquel imposibilitado de llevar una vida decente; o simplemente atrayendo a personas críticas respecto de los regímenes neoliberales y orientados al mercado que avanzan en Europa. El movimiento tuvo su momento más álgido y mayor visibilidad en las semanas anterior y posterior a la celebración de las elecciones españolas, coincidiendo con la campaña electoral peruana para la segunda vuelta. Después del abandono de las plazas en el mes de junio, en nombre del 15M, se continuaron –hasta la actualidad– muchas otras acciones a escala nacional e internacional. Se ha conseguido atraer a un número de conciudadanos de origen migrante, así como encontrar un espacio para practicar “voz” y fraternidad a favor de “otros indignados”.

La expresión política del desencanto y la aversión. El comportamiento electoral de los peruanos en España

Al contrario de lo que sucede con otros grupos de latinoamericanos que han sido más estudiados⁴, la mayoría de peruanos residentes en el exterior vota en las elecciones presidenciales y parlamentarias de su país de origen. En la tabla 2 se puede observar que los peruanos en España, incluidos automáticamente en el censo electoral de su país, tienden a votar mayoritariamente y también tienden a votar en las elecciones españolas cuando adquieren el derecho. La alta tasa de participación en elecciones peruanas se

4 A modo de una pequeña selección, sobre el caso mexicano ver Lafleur y Calderón (2011), Itzigsohn y Villacrés (2008) sobre los dominicanos, Boccagni (2011) sobre los ecuatorianos, y sobre los colombianos ver McIlwaine y Bermúdez (2011).

corresponde con una igualmente alta tasa de participación en elecciones generales españolas una vez adquirida la nacionalidad y, desde hace poco, también en elecciones locales después de residir legalmente en el país por más de cinco años.

El hecho de que el voto haya sido obligatorio en elecciones peruanas podría estar detrás de tan gran movilización; no obstante, no explicaría el comportamiento de alrededor de la mitad del electorado que, según nuestra encuesta, vota por voluntad propia en elecciones peruanas y españolas (ver tabla 3). Las motivaciones para emitir el voto por un determinado candidato desde el exterior o en elecciones locales se encuadran, según nos expresan los peruanos entrevistados sea sobre la base de un guión como frente a un cuestionario, en una combinación de funciones instrumentales y expresivas, no siendo adecuado reducirlas a una sola de ellas (en contraste con otros hallazgos, ver Boccagni, 2011 o Echeverría, 2011). En las elecciones celebradas durante la primavera de 2011 la participación estuvo motivada tanto por el deseo de sentirse parte de la nación –Perú o España, en cada caso–, como por la búsqueda de marcados objetivos políticos que especificaré al final de esta sección.

Tabla 3. Características de los votos de los electores peruanos en España, Elecciones a la presidencia del Perú, 2006-2011.

	2006	2011
Se siente obligado a votar	43%	32%
El principal motivo para la elección del candidato votado	46% por buscar un cambio	50% por buscar un cambio
Votos nulos o en blanco En la primera vuelta	24%	22%
Total votantes	47.942	71.443
Total electores encuestados	418	497

Fuente: encuestas aplicadas en 2006 y 2011

Si bien es cierto que muchos peruanos en España hicieron efectivo su derecho al sufragio en las últimas elecciones presidenciales peruanas, la participación en 2011 fue algo menor que en 2006, en concreto un 10% (ver tabla 1). Los datos cuantitativos nos precisan que este porcentaje se corresponde aproximadamente con el descenso del número de aquellos que se sienten obligados a votar en 2011 (tabla 3) ya que el gobierno peruano de Alan García anunció semanas antes de los comicios que se dispensaría por primera vez de la obligación del voto a los emigrantes. Empero, la eliminación de esta obligación no explica únicamente el descenso de la participación electoral de los peruanos en el exterior. Las conversaciones mantenidas con votantes y no votantes, así como la revisión de foros electrónicos me

indican que “no votar” fue una de las maneras como los peruanos manifestaron su desencanto así como aversión (enfado e insatisfacción) con la política peruana.

Como nuevo dato cuantificable de este desencanto e indignación, las respuestas a la encuesta presentadas en la tabla 4 muestran que más de la mitad de los votantes peruanos entrevistados no sigue la política peruana habitualmente. Entre las razones esgrimidas para no informarse se recogen, por un lado, la falta de interés, falta de tiempo, dedicación exclusiva al trabajo, dificultades para obtener información, incomprensión de la política. Estos y otros argumentos apuntados por los peruanos en privado confirman que el grado de vinculación con la política depende tanto de las oportunidades (tener el tiempo y los medios) como de las prioridades marcadas en la vida (en el caso de los migrantes, si se hayan inmersos en un proyecto laboral intenso y a corto plazo, o si se tienen fuertes obligaciones de cuidado de familiares).

Por otro lado, muchas respuestas tendieron a justificar la baja atención a la política peruana por las siguientes razones: estar decepcionado, sin motivación, pensar que no hay solución y desconfianza absoluta. Algunas referencias más directas a los políticos subrayaron que sólo nos quieren para votarles y luego nada, están corruptos, se comportan mal, no cumplen lo que prometen. Por último y no menos interesante, un motivo añadido para no seguir la política peruana después de los periodos electorales fue que “nunca gana el candidato de mi elección”, lo cual nos remite al hecho de que, tanto en 2006 como en 2011, los candidatos más votados en primera vuelta por los peruanos en el exterior no pasaron si quiera a la segunda vuelta⁵. Este dato refleja una división entre las preferencias electorales de los migrantes y las de la mayoría de la población del país de origen (Escrivá et al., 2010).

Sorprendentemente, o quizás no tan tanto, los mismos argumentos se utilizan para justificar la falta de seguimiento habitual de la política española o la abstención en elecciones españolas, tal y como se desprende del seguimiento de foros y entrevistas en profundidad. El desencanto y la aversión registrados en la primavera de 2011 explican en buena medida la abstención de los peruanos, tanto en calidad de residentes extranjeros como de nacionalizados españoles, en las elecciones municipales. Como botón de muestra, los datos presentados en las tablas 4 y 5 reflejan que muchos peruanos son pesimistas acerca del futuro de España. Atribuyen el desempleo, la bancarrota y la deuda a la corrupción y mala gestión de los recursos públicos. Si bien todavía en 2011 dicen confiar

5 Como argumentaremos aquí la baja “eficacia” y confianza en el sistema político, peruano o español, estarían detrás de la falta de o desgana en la participación política convencional.

más en los políticos españoles que en los peruanos, este nivel de confianza desciende con el tiempo de residencia en España. Por consiguiente, la similitud en las actitudes hacia la política de partidos, española y peruana, sugiere una tendencia a la convergencia, en ocasiones explicitada por los propios entrevistados, que vendría dada por procesos de transmisión de ideas e intercambio en las percepciones.

Tabla 4. Actitudes políticas de los electores peruanos en España, 2011.

	Con relación al Perú	Con relación a España
Grado de seguimiento de la política	38% Mucho o bastante 62% Poco o nada	52% Mucho o bastante 48% Poco o nada
Grado de confianza en los políticos	8% Mucho o bastante 91% Poco o nada	41% Mucho o bastante 57% Poco o nada
Los problemas principales del país	Corrupción, mala gestión Desempleo Inseguridad	Desempleo Violencia contra las mujeres Corrupción, mala gestión
TOTAL encuestados	497	497

Fuente: encuesta aplicada en 2011

Existen, por supuesto, otros factores a tener en cuenta para entender la abstención electoral incluso cuando no hay barreras legales o administrativas. Tal y como otros estudios han señalado (Schildkraut, 2005), el tiempo de residencia en el nuevo país, el nivel de manejo de los códigos lingüísticos y culturales así como los sentimientos de inclusión o exclusión a causa, entre otros, de la discriminación son aspectos que también se han revelado en nuestro estudio como inhibidores de la participación en las elecciones locales. Habida cuenta del relativamente poco tiempo con el que los peruanos que entran legalmente en el país pueden adquirir el derecho a voto en España, en algunos casos los entrevistados argumentaron no sentirse preparados ni suficientemente informados para emitir un voto responsable. En otros casos, especialmente en Cataluña, algunos peruanos señalaron que las diferencias de lenguaje y significados conllevan mayor complejidad a su capacidad para evaluar pronto el medio político. Incluso cuando ni el tiempo ni los códigos son un obstáculo, otros peruanos refirieron a cómo la discriminación social que experimentan les aparta de la política local.

Estos factores resultan asimismo influyentes en la atención y la participación en la política convencional del país de origen. A lo largo de los años de seguimiento de la actividad política de los peruanos en España, se ha constatado que ésta decae en una parte de los peruanos más veteranos, cuantificable al menos ante la observación de que las mesas electorales que quedaron vacías tanto en 2006 como en 2011 estaban destinadas a los registrados desde más años atrás en los correspondientes consulados. Pareciera que, para algunos peruanos, cuanto más tiempo en España, menos interés y/o habilidad para vincularse con la política peruana, probablemente como consecuencia de su interés por la

asimilación al medio mayoritario en paralelo a su intento de ruptura con determinados aspectos del país de origen. No obstante, cabría preguntarse por qué unos individuos se distancian y otros –incluso de su misma familia– no lo hacen. La tesis de García Bedolla (2005) sobre las diferentes estrategias que adopta la gente en respuesta al estigma puede ilustrarnos. Según se ha observado, algunos individuos intentan borrar sus vínculos con la sociedad peruana a fin de ser mejor aceptados y valorados en España. Comentarios tales como “es una vergüenza estar parados ahí en fila durante horas” o “no quiero verme mezclada con esos espectáculos ridículos y siempre mal organizados” en referencia al día de las elecciones, nos remiten a complejos de superioridad respecto al etnogrupo/inferioridad respecto a la sociedad mayoritaria que inhiben la participación. Otros individuos combaten el estigma dentro de su propio grupo étnico, construyendo un capital social que les ayuda a reforzar su autoestima y les protege de la adversidad.

Tabla 5. Actitudes y comportamientos socio-políticos de los electores peruanos en España, 2006-2011

	2006	2011
Grado de optimismo - Con relación a Perú - Con relación a España	60% optimista 70% optimista	85% optimista 50% optimista
Membresía en organizaciones con fines políticos o sociales - En Perú - En España	25% 16%	19% 11%
Proyecto migratorio a corto plazo		27% regresar al Perú 9% marcharse a otro país 50% quedarse en España
Total votantes	47.942	71.443
Total electores encuestados	418	497

Fuente: encuestas aplicadas en 2006 y 2011

Volviendo ahora a las motivaciones instrumentales para aquellos que hicieron efectivo el voto, hay que señalar tres situaciones. En primer lugar, algunos peruanos entrevistados aseguraron haber votado al candidato considerado menos malo. No estando totalmente convencidos por ninguna opción, emiten un voto motivados por el deseo de provocar un cambio (ver el porcentaje concreto registrado en tabla 3) hacia: una mujer en la presidencia, alguien de orígenes humildes o indígenas, un “outsider”⁶, un giro a la derecha, a la izquierda... En segundo lugar, otros peruanos contaron haber votado buscando la derrota de candidatos específicos que rememoran los problemas endémicos

6 Desde 1990 la presidencia del Perú ha sido ocupada por los llamados “outsiders” de la política, con la excepción del segundo mandato de Alan García, de 2006 a 2011. El término designa aquí a los individuos que se postulan a altos cargos de gobierno no teniendo experiencia política de partido o apoyo del aparato político.

del Perú: a) los militares al poder, b) la corrupción generalizada, c) la perpetuación de las élites tradicionales. En palabras de nuestros entrevistados, el cambio tanto en las elecciones de 2006 (Escrivá et al., 2010) como de 2011 persigue la elección de líderes políticos honestos que gobiernen pensando en el bien de todos y no en el suyo propio y el de sus amigos. En tercer pero no menos importante lugar, muchos otros peruanos con esperanzas menos reformistas ante la ausencia de garantías de que todas estas condiciones problemáticas puedan cambiar, votaron en las elecciones de 2011 desde España al candidato que aparentemente mejor aseguraría una continuidad en el camino de crecimiento económico del Perú experimentado en la última década.

Un modo adicional de expresar formalmente el desencanto y la aversión es el voto en blanco y nulo. Este tipo de voto ha sido siempre muy numeroso en las elecciones peruanas a causa de la obligatoriedad –efectiva o supuesta– del sufragio (ver porcentajes en tabla 3) (Hirczy, 1994). El voto en blanco y nulo también puede responder a una falta de interés, indecisión o desinformación, habida cuenta de la distancia física y a menudo también mental que separa a los peruanos de su país según las razones presentadas más arriba. Con todo, los testimonios recogidos en nuestro estudio destacan el carácter instrumental de este voto, que intenta castigar al sistema o al menos colocar la atención pública en el bajo nivel de eficacia política⁷ y de confianza de los ya experimentados votantes en los políticos. Más concretamente, el voto en blanco o nulo viene a llamar la atención, de manera destacada en las últimas elecciones, sobre el total desacuerdo del votante con todos los partidos y candidatos que aparecen en las listas (Power y Garand, 2007)⁸.

Otras expresiones políticas de malestar

La protesta

En ocasiones, los bajos niveles de confianza en los candidatos electorales y en la clase política en general, en vez de desmovilizar, impulsan la participación política no convencional (Nilson y Nilson, 1980). Este es el caso de las protestas que tuvieron lugar en la primavera de 2011 acompañando la convocatoria de elecciones a los gobiernos del Perú

7 De acuerdo con Anduiza y San Martín (2011) distinguimos entre eficacia política interna y externa. La eficacia interna es la creencia de que uno puede entender la política y por ende participar en ella. La eficacia externa es la creencia de que uno es efectivo, consigue su propósito cuando participa en política, por ejemplo que el gobierno responderá a sus demandas. Esta segundo tipo de creencia exige tener fe en el sistema político.

8 "If protest is really what is driving blank and spoiled ballots, then invalid voting should logically be found alongside other manifestations of anti-system sentiment, e.g., revolutionary activity or political violence" (ibid, p.434).

y de España. Según se pudo comprobar, las protestas que protagonizaron los peruanos se llevaron a cabo a título individual o colectivo, y en persona o virtualmente, siendo más habitual la participación en acciones anónimas. Muchos peruanos en el Perú y en el exterior expresaron su opinión y sus quejas a través de Internet, directamente a sus familiares y amigos, o a través de foros públicos usando nombres ficticios (ver nota 3). Estos comentarios pudieron surtir el efecto de influir a otros en la misma o diferente dirección. Entre los cientos de mensajes e informaciones que abarrotaron Internet durante este periodo, se recogen opiniones de jóvenes y mayores, hombres y mujeres, empleados y desempleados en España, que reaccionan a las proclamas de los candidatos, cuestionan su capacidad e intenciones, se preguntan sobre la transparencia del proceso y piden que se tenga más en cuenta la perspectiva de los migrantes, a tenor de su importante contribución al país, como muchos argumentan.

Las formas de protesta colectiva se asemejaron a las aplicadas anteriormente contra los poderes políticos y económicos peruanos y extranjeros, tales como concentraciones y manifestaciones por el derrocamiento del régimen fujimorista, contra las infracciones de las compañías mineras, en apoyo a las poblaciones indígenas. En esta ocasión la movilización incluyó actuaciones específicas, al menos en las ciudades de Madrid y Barcelona, consistentes en el acto simbólico del lavado de la bandera peruana y en la representación teatral de los crímenes y ofensas imputados a los candidatos en las elecciones.

A pesar de que estas acciones no aglutinaron tantos compatriotas como los eventos lúdico-políticos organizados por determinados partidos o grupos de apoyo, no debiera subestimarse su impacto en el electorado y en la opinión pública en general. Su carácter minoritario no fue óbice para conseguir una gran visibilidad, debido a las características de las propias acciones y a su difusión mediante Internet y otros medios de comunicación más tradicionales. Cabe apuntar que alrededor del 70% de los encuestados durante las elecciones de 2011 declaró haber consultado la red y otros materiales audiovisuales en busca de información sobre los candidatos y las elecciones antes de ir a votar. Estas informaciones procedían no sólo del Perú, sino también, en gran cantidad, de fuentes más cercanas, tales como de peruanos residiendo en el exterior.

La participación de los peruanos en las protestas acaecidas en la primavera de 2011 no se limitó a las relacionadas con la política peruana, sino que llegó a simultanearse y hasta entremezclarse con las dirigidas contra los gobiernos españoles regionales y central, considerados corruptos y antisociales por haber comenzado a reducir drásticamente las

provisiones públicas y los derechos sociales y económicos de los ciudadanos desde 2010. Algunos de nuestros entrevistados peruanos reconocieron haber tomado parte en las concentraciones y manifestaciones del 15M entre los meses de mayo y junio paralelamente a su participación en protestas en contra o en apoyo a una opción política específica dentro de la política peruana. Entre estos dobles activistas había peruanos con y sin pasaporte español.

Si bien estudios como el de González Ferrer (2011) asumen que sólo los ciudadanos de origen extranjero naturalizados, una vez prevén quedarse definitivamente y se sienten totalmente parte del nuevo país, participarán políticamente al mismo nivel que los autóctonos, en nuestro estudio no se encontraron evidencias de esto. Por el contrario, la participación de los peruanos tanto en elecciones como en el movimiento de los indignados, por ejemplo, resultó consistente con una orientación política ya marcada previamente, así como con un bagaje y experiencia en la política peruana. En consecuencia, comparto más con Fennema y Tillie (2001) la idea de que un grupo étnico, cuanto más involucrado está en los asuntos de su comunidad, más llega a participar en la política local general.

Las campañas de denuncia

Una forma más organizada y dirigida de protesta durante el periodo en estudio consistió en las campañas contra determinados casos. Como ya se señaló, la contienda electoral peruana, especialmente en una segunda vuelta que se prolongó de abril a junio de 2011, alcanzó un elevado nivel de confrontación. Los grupos pro y anti Fujimori trabajaron duro para convencer con argumentos y ganar suficiente apoyo en pos de la derrota del otro candidato. La campaña más sonada fue la de "No a Keiko", que se basó en la idea de que la hija del expresidente Alberto Fujimori, Keiko, le liberaría inmediatamente de la prisión en la que está confinado si ganaba la presidencia. Asimismo se conjeturó que, dado que ella había desempeñado funciones de primera dama durante el segundo mandato de su padre y por consiguiente tuvo que conocer sus atrocidades, su política no podría ser otra que la del continuismo con la corrupción, el clientelismo y la violación o restricción de derechos.

Aparte de las acusaciones cruzadas entre miembros de uno y otro partido, individuos sin afiliación política manifiesta se las arreglaron local y transnacionalmente para difundir mensajes que activaran la conciencia de los electores. Se colgó en *You Tube* un documental con testimonios de parientes de víctimas de los asesinatos cometidos por la policía y las

fuerzas armadas peruanas durante el mandato de Fujimori padre en la década de los años noventa. Figuras prominentes como la del escritor peruano-español Vargas Llosa hablaron también contra la elección de Keiko, advirtiendo que el régimen (antidemocrático) de Fujimori nunca debería volver. A pesar de las serias dudas albergadas sobre los beneficios de elegir al otro candidato, Ollanta Humala, fue imperativo el deseo de no ver restituido el régimen fujimorista.



En España varios grupos *ad-hoc* de personas se sumaron a la campaña de denuncia en diversas ciudades. Estos actuaron en coordinación con otros colectivos en el Perú y de diferentes partes del mundo (Francia, Suiza, Italia, entre otros) a través de la plataforma "No a Keiko". Aunque miembros de las distintas asociaciones de peruanos en España pudieron tomar parte en esta acción coordinada, en realidad éstas quedaron en segundo lugar. El hecho de que muchos peruanos consideraran a las asociaciones como corruptas, interesadas y aliadas con los poderes políticos, redujo su potencial movilizador. Esta conclusión que se desprende de los testimonios recogidos durante las elecciones, y antes a raíz de la creación de las Federaciones de Entidades Peruanas en Madrid y Cataluña, coincide con los análisis de autores tales como Veredas (2004). En definitiva, las asociaciones como los partidos políticos logran levantar el desencanto y la aversión entre muchos migrantes peruanos.

Además de peruanos ubicados en diversos lugares del mundo, a la campaña "No a Keiko" se sumaron amigos y familiares españoles, así como defensores de los derechos humanos y activistas internacionales vinculados a organizaciones no gubernamentales. En España encontré que algunos de estos activistas (españoles y de otras nacionalidades) habían

participado anteriormente en campañas en defensa de la Amazonía y las poblaciones indígenas, o por la protección de los recursos naturales y la diversidad de los Andes. Esta trayectoria de colaboración entre peruanos y no peruanos residentes en el exterior había llegado poco antes a su cima en las protestas que siguieron a los sucesos de Bagua en la selva peruana⁹.

La salida

En tercer lugar, considero que el malestar fundamentado en el desencanto de los peruanos con el sistema político y económico se expresó durante el periodo de estudio en sus intenciones de quedarse o no permanecer por más tiempo en España. Tal y como se desprende del cruce de los datos de la tabla 5, el creciente pesimismo con relación a España y optimismo con relación a Perú (basado sobre todo en la percepción de escenarios económicos opuestos), motivó en algunos el deseo de regresar al Perú, de remigrar hacia terceros países en otros o, en general, al menos a plantearse dudas sobre si marcharse o permanecer. Más concretamente, se puede afirmar que la fuerza determinante de esta reconfiguración del proyecto migratorio ha sido el impacto de la crisis en España, ya que la correlación entre la voluntad de salir de nuevo de los peruanos y las peores perspectivas en España se mostró más robusta que la existente con las mejores perspectivas de Perú. Autores como Jones-Correa (2001) han corroborado la idea de que “los inmigrantes son aún más sensibles a los cambios en las políticas de los países receptores que a los cambios en las políticas de los países emisores”. Con todo, en las entrevistas realizadas entonces, los planes de retorno eran a menudo vagos, por lo que podrían no haberse efectivamente producido, o por el contrario, se han intensificado y concretado posteriormente, extendiéndose hacia otros peruanos no tan afectados en 2011, a causa de la continuación de la recesión.

Los planes de retorno y las incertidumbres abiertas a razón de la crisis en España habrían afectado indudablemente, entonces y ahora, el grado y forma de involucramiento de los peruanos en política. Se puede especular que mientras que una situación más estable en España conducirá, en principio, a una mayor participación política formal de los peruanos, la ausencia de perspectivas de retorno en especial entre los nacionalizados también puede activar la participación no institucionalizada en niveles semejantes a los de los nativos, al

9

<http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/896/2/11.%20A.%20Actualidad.%20La%20matanza%20de%20Bagua%20y%20los%20decretos%20ejecutivos%20E2%80%A6%20D.%20Hinojosa,%20R.%20Ricco,%20A.%20Toasa.pdf>

tener menos que perder. Por contraste, una estadía limitada en España conllevará: a) un menor nivel de participación cívica y política a escala local, y/o b) una mayor participación a escala transnacional, puesto que el individuo que espera retornar prioriza su intervención en el cambio político y la estabilidad económica en casa.

Conclusiones. ¿Y ahora qué?

A lo largo del artículo ha cobrado fuerza el argumento de que, si bien es cierto que la mayoría de migrantes (y no migrantes) no se involucra en actividades políticas asiduamente, las circunstancias pueden activar una participación y una conciencia política más intensa. Los periodos electorales son momentos en los que se llama a participar a los migrantes tanto local como transnacionalmente, pero si estos procesos se acompañan de un escenario social, económico y político revuelto, esta activación puede tomar un cariz más enérgico y trasgresor, comportando formas convencionales (no votar, votar en blanco, etc.) y no convencionales de denuncia y protesta (concentraciones, manifestaciones y otros actos).

Del análisis de los eventos ocurridos durante la primavera de 2011 en España se desprende que las elecciones peruanas y españolas en simultáneo movieron conciencias y condujeron a varios grados de actividad política entre muchos peruanos. Esta actividad estuvo alimentada por sentimientos de desencanto con la política formal y aversión hacia candidatos y partidos políticos específicos, así como a lo que algunas instituciones representan. Como se pudo comprobar, estos sentimientos se expresaron a veces de manera muy sutil, otras con determinación, y lo que es más, afectaron las diversas formas y direcciones que tomó la respuesta política de estos ciudadanos, tanto local como transnacionalmente.

La reacción política de los migrantes peruanos está influida por los contextos del país de origen y del de residencia, y por sus experiencias vitales. La estructura de oportunidades políticas, sin lugar a dudas, ha permitido hallar los recursos y el espacio para expresar apoyo o rechazo al *establishment* político. No obstante, de acuerdo con Però (2008) o más recientemente Bermúdez *et al.* (2013), la POS no es suficiente para explicar la movilización política de los peruanos; hay que considerar que sin la existencia de ciertas actitudes, unas bases ideológicas y una socialización política previa, no se pueden esperar determinados comportamientos, incluso cuando las circunstancias apremian.

La trayectoria participativa de los peruanos que migraron a España suele comenzar en los primeros años con una orientación al país de origen y a su comunidad local o translocal de co-étnicos, a través de las asociaciones y el voto a distancia. Con el tiempo continúa con acciones orientadas hacia el país receptor (ver diferencias en la vida asociativa registradas estadísticamente en la tabla 5). Ahora bien, demasiado a menudo se olvida que según nos comentan estos individuos formaban parte ya de la vida cívica y política del Perú y que al marcharse se mantienen con mayor o menor intensidad vinculados, trasladando de aquí a allá –y viceversa– medios e informaciones, las denominadas “remesas políticas” (Escrivá et al, 2010). A medio y largo plazo, los peruanos más comprometidos políticamente tienden a compartir de manera natural y aprovechar ambas orientaciones, construyendo alianzas e insertándose en redes que usan recursos localizados en cualquier extremo para cooperar con otros.

El papel que la doble nacionalidad juega en el comportamiento político de los peruanos no ha sido en este estudio tan evidente como otros autores defienden. Si bien para Morales y Morariu (2011) los análisis estadísticos señalan que el acceso a la nacionalidad del país de incorporación reduce la importancia de la participación transnacional en la integración política de los migrantes, el proceso aquí desde una perspectiva fundamentalmente cualitativa se revela más interactivo y dinámico. En la medida que el ámbito de lo político no se ha limitado a las formas convencionales de delegación y membresía, se puede observar que la visión y los aprendizajes desde distintos planos han resultado cruciales. En realidad, a pesar de que con frecuencia la integración política de los migrantes se describe como un proceso unidireccional de aprendizaje, por el que los recién llegados están obligados a adquirir los supuestos valores y normas superiores que dominan en la sociedad receptora, el contacto y difusión llegan a producirse en ambos sentidos, aunque no siempre se reconozca. Estudios históricos como el de Jensen y Coraza (2009) demuestran que la experiencia política de los argentinos y uruguayos exiliados en España en la década de los años setenta ayudó a organizarse y movilizar segmentos de la sociedad receptora en los momentos difíciles de la Transición hacia la restauración de la democracia.

La actual población nativa española también podría estar aprendiendo del *know-how* y sacando partido de los recursos transnacionales que los migrantes, incluidos los peruanos, poseen. La crisis que azota al sur de Europa resulta familiar para muchos latinoamericanos que vivieron un desastre similar en sus propias carnes diez, veinte o más años atrás. Entonces la desconfianza en la capacidad de la clase política y otros agentes económicos y sociales para revertir la situación, unido a algunos factores de atracción en el exterior,

Llevaron a la emigración y más tarde al ejercicio de la “voz” desde fuera. Algunos de estos rasgos son reconocibles en las cohortes que emigran ahora desde España y que, como las concentraciones en torno al 15M demuestran, también protestan desde sus nuevos países de estudio y trabajo. Junto a un malestar social que continúa manifestándose en las calles, habrá que estar especialmente atentos a lo que acontezca en comicios venideros, habida cuenta del desencanto con los arreglos políticos que, no por democráticos son menos impuestos, y las limitaciones con que se topan las actuales formas de insumisión y protesta.

Agradecimientos

Este estudio no hubiera sido posible sin la colaboración de muchos encuestadores voluntarios y la amable atención prestada por los peruanos que respondieron a nuestras preguntas, así como los que facilitaron información adicional y nuevos contactos. En todo el proceso que va entre los dos periodos electorales aquí analizados, fue esencial la infraestructura y el apoyo económico que la Universidad de Huelva ofreció a Ángeles Escrivá. Agradecer especialmente en Barcelona a los habituales Ursula, Bertha y Guillermo. Además, la encuesta de 2011 no hubiera podido llevarse a cabo con éxito sin la intensa cooperación en Madrid con Elisa Brey y Elisa Muñoz de la Universidad Complutense.

Foto de la protesta realizada por Elizabeth Maldonado Pinedo.

Referencias bibliográficas

- ALCÁNTARA, M. (2011). “Perú en las urnas: Humala hace historia en su segunda oportunidad”. En: *Análisis: Nombres Propios*. Madrid: Fundación Carolina.
- ANDUIZA, E. y SAN MARTÍN, J. (2011). “Political efficacy and confidence among migrants” en L. Morales y M. Giugni (eds) *Social capital, political participation and migration in Europe. Making multicultural democracy work?*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- APARICIO, R. y TORNOS, A. (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- BERMÚDEZ, A. (2010). ‘The transnational political practices of Colombians in Spain and the United Kingdom: politics “here” and “there”’. En: *Ethnic and Racial Studies*. 33 (1), 75–91.
- ESCRIVÁ, A. Y MORAES, N. (2013) “La participación política de los migrantes latinoamericanos en Andalucía: oportunidades y limitaciones”. En: *Migraciones Internacionales*. Próximamente.
- BEVELANDER, P. y PENDAKUR, R. (2009). “Social capital and voting participation of immigrants and minorities in Canada”. En: *Ethnic and Racial Studies*. 32(8), 1406-1430.
- BIDERBOST, P. (2010). “La cultura política de los jóvenes inmigrantes latinoamericanos en España. El desarrollo cívico como indicador de su integración política”. En: A. Ayuso y G. Pinyol (eds): *Inmigración latinoamericana en España. Estado de la investigación*. Barcelona: CIDOB.
- BOCCAGNI, P. (2011). “Reminiscences, patriotism, participation: approaching external voting in Ecuadorian immigration to Italy”. En: *International Migration*. 49(3), 76-98.
- BRETTELL, C. (2008). “Immigrants as netizens. Political mobilization in cyberspace”. En: D. Reed-Danahay y C. Brettell (eds) *Citizenship, Political Engagement, and Belonging. Immigrants in Europe and the United States*. New Brunswick: Rutgers University press.
- CALDERÓN, L. (2003). *Votar en la Distancia: la Extensión de los Derechos Políticos a Migrantes, Experiencias Comparadas*. México: Instituto Mora.
- ECHEVERRÍA, G. (2011). “Whose president are they voting for? Some evidence from the 2009 Ecuadorian migrants´ vote in Madrid”, paper presented at the Roma Conference on *Migrants and External Voting in the EU. New prospects and challenges for research and policy-making*. Academia Bélgica, 26-27 Mayo.

- ESCRIVÁ, ÁA. (2008). "Migración y procesos electorales: hacia una ciudadanía política transnacional". En: J. García y J. Lacomba (eds) *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- , SANTA CRUZ, U. y BERMÚDEZ, A. (2010). "Migration, gender, and politics. The 2006 Peruvian elections abroad". En: *Latin American Perspectives*. 37 (5), 106-20.
- FENNEMA, M. y TILLIE, J. (2001). "Civic communities, political participation and political trust of ethnic groups". En: *Connections*. 24, 26-41.
- GARCÍA BEDOLLA, L. (2005). *Fluid Borders. Latino power, identity, and politics in Los Angeles*. Berkeley: University of California press.
- GINIENIEWICZ, J. (2008). "Citizenship learning and political participation: the case of Latin American-Canadians". En: *London Review of Education*. 6(1), 71-85.
- GONZÁLEZ FERRER, A. (2011). "The electoral participation of naturalized immigrants in ten European cities". En: L. Morales y M. Giugni (eds) *Social capital, political participation and migration in Europe. Making multicultural democracy work?* Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- HIRCZY, W. (1994). "The impact of mandatory voting laws on turnout: a quasi-experimental approach". En: *Electoral Studies*. 13, 64-76.
- HOCHSCHILD, J. y MOLLENKOPF, J. (2009). *Bringing outsiders in. Transatlantic perspectives on immigrant political incorporation*. Ithaca: Cornell University press.
- HUNTINGTON, S. (2004). *Who are we? The challenges to America's national identity*. New York: Simon & Schuster.
- ITZIGSOHN, J. y VILLACRÉS, D. (2008). "Migrant political transnationalism and the practice of democracy: Dominican external voting rights and Salvadoran hometown associations". *Ethnic and Racial Studies*. 31(4), 664-686.
- JENSEN, S. y CORAZA, E. (2009). "Los pioneros de la inmigración latinoamericana en España: exiliados uruguayos y argentinos". En: A. Escrivá, A. Bermúdez y N. Moraes (eds): *Migración y Participación Política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. Madrid: CSIC.
- KRIESI, H. (2004). "Political context and opportunity". En: D. Snow, S. Soule y H. Kriesi (eds) *The Blackwell Companion to Social Movements*. Malden, Oxford: Blackwell publishing.
- LAFLEUR, J. M. y CALDERÓN, L. (2011). "Assessing emigrant participation in home country elections: the case of Mexico's 2006 presidential election". *International Migration*. 49(3), 99-124.
- LEVITT, P. (2001). *The transnational villagers*. Berkeley: University of California press.
- LEVITT, L. y GLICK-SCHILLER, N. (2004). "Conceptualizing simultaneity: a transnational social field perspective on society". En: *International Migration Review*. 38(3), 1002-1039.
- MCILWAINE, K. y BERMÚDEZ, A. (2011). *Transnational voting practices among Colombian migrants in London and Madrid. The Colombian 2010 elections from the UK and Spain, report*. Queen Mary, University of London.
- MOERMAN, M. (1965). "Ethnic identification in a complex civilization: who are the Lue?" En: *American Anthropologist*. 67(5 Part I), 1215-1230.
- MORALES, L. y MORARIU, M. (2011). "Is home a distraction? The role of migrants' transnational practices in their political integration into receiving-country politics". En: L. Morales y M. Giugni (eds) *Social capital, political participation and migration in Europe. Making multicultural democracy work?*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- , GONZÁLEZ, A. y JORBA, L. (2009). "Políticas de incorporación y la gestión del asociacionismo de la población de origen inmigrante a nivel local". En: R. Zapata (ed) *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. Barcelona: Ariel.
- MOYA, D. y VIÑAS, A. (2012) "El sufragio de los extranjeros en las elecciones municipales de 2011 en España". En: E. Aja, J. Arango y J. Oliver (dir.) *Anuario de la Inmigración en España, edición 2011: la hora de la integración*. Barcelona: CIDOB.
- NILSON, D. y NILSON, L. (1980). "Trust in elites and protest orientation: an integrative approach". En: *Political Behaviour*. 2, 385-404.
- OSTERGAARD-NIELSEN, E. (2003). "The politics of migrants's transnational political practices". En: *International Migration Review*. 37(3), 760-786.
- PERÒ, D. (2008). "Migrants' mobilization and anthropology. Reflections from the experience of Latin Americans in the United Kingdom". En: D. Reed-Danahay y C. Brettell (eds) *Citizenship, Political Engagement, and Belonging. Immigrants in Europe and the United States*. New Brunswick: Rutgers University press.

- PORTES, A., ESCOBAR, C. y ARANA, R. (2008). "Divided or convergent loyalties? The political incorporation process of Latin American immigrants in the United States". En: *International Journal of Comparative Sociology*. 50(2), 103-136.
- POWER, T. y GARAND, J. (2007). "Determinants of invalid voting in Latin America". En: *Electoral Studies*. 26, 432-444.
- RAMAKRISHNAN, K. y BLOEMRAAD, I. (2008). *Civic hopes and political realities. Immigrants, community organizations, and political engagement*. New York: Russell Sage Foundation.
- SCHILDKRAUT, D. (2005). "The rise and fall of political engagement among Latinos: the role of identity and perceptions of discrimination". En: *Political Behavior*. 27(3), 285-312.
- TORCAL, M. y MONTERO, J.R. (2006). *Political disaffection in contemporary democracies. Social capital, institutions, and politics*. London: Routledge.
- VEREDAS, S. (2004). "Factores condicionantes de la movilización étnica entre la población inmigrante extracomunitaria". En: *Papers*, 72, 87-111.

ÁNGELES ESCRIVÁ es profesora titular de Sociología en la Universidad de Huelva, España. Lleva dos décadas realizando estudios sobre las migraciones internacionales, con especial atención al caso de los peruanos en España. De sus varias líneas de investigación, una principal es la que aborda la relación entre migración y participación política. De esta temática ha publicado, en colaboración con Anastasia Bermúdez y Natalia Moraes, el libro *Migración y Participación Política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional* (Madrid, 2009), y numerosos artículos en revistas internacionales. Desde 2011 ha formado parte del proyecto liderado por el recientemente fallecido Gustavo Emmerich, de la UAM, México, sobre "Sufragio transnacional en Europa y las Américas".

E-mail: angeles.escrivá@dstso.uhu.es